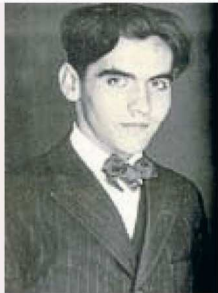


Sabor popular Federico García Lorca vuelve a casa por Navidad

El futuro Centro Federico García Lorca, que devolverá el legado del poeta a Granada, su ciudad natal, arrancó su andadura con la constitución del consejo rector, dirigido por la sobrina del autor.



Un día, un libro 'El estupor y la maravilla', humor e inteligencia en el museo

"El visitante de museos es, por lo general, alguien a quien no le interesan los museos, alguien a quien apenas le interesa el arte", es la voz de Pablo D'Ors (Madrid, 1965) en 'El estupor de la mara-

villa' (Pre-Textos), la misma voz de su personaje: un vigilante de museo. Son unas memorias a la búsqueda de lo sorprendente, lo maravilloso entre todo cuanto vemos a diario.



De premios El Nadal ya está visto para sentencia

Han llegado un total de 270 novelas a la 64 edición del más prestigioso de todos los premios. El próximo 6 de enero sabremos cuál de todas ellas será la vencedora.

Fogwill

Escritor. Acaba de publicar 'Help a él' (Periférica), en el que se incluyen dos textos, que ni son relatos, ni son novelas, ni son cuentos, pero son tan intensos y bravos como cualquiera de ellos

«La fealdad es mi materia prima»

Entrevista

PEIO H. RIAÑO
MADRID

Rodolfo Enrique Fogwill (Buenos Aires, 1941), dejó toda la fama como directivo de empresas de publicidad y de marketing, para darse a la vida de escritor. El mundo le conoció en 1992 con el cuento *Muchacha Punk*, pero ya había hecho historia diez años antes con la novela *Los Pchyyciegos*. ¿Por qué decidió que estos dos textos aparecieran juntos en el mismo volumen, rechazando aquel tercer que aparecía en el título original *Pájaros en la cabeza* (1985)?

La omisión del tercero responde al formato editorial: demasiado grande para contener sólo un relato y demasiado pequeño como para agregar otro. Los dos textos publicados tienen en común la época de su escritura, el paisaje de fondo —la Argentina en vísperas de la transición a la democracia— la extensión parecida, los rasgos de estilo y —particularmente y con toda modestia— lo que yo y la crítica imaginamos: que son novelas *jibarizadas* o abortadas por razones dietéticas. **Y prefirió no engordarlos.**

Son textos que cualquier profesional podría engordar hasta cumplir los requisitos de un concurso de novela. Pero yo no soy un escritor profesional, sino un profesional escritor: escribo novelas sólo cuando el género me parece indispensable para la idea que persigo. Con estos textos, y con otros tres o cuatro del mismo género pretendía narrar sólo lo esencial.

¿Podemos considerarlos como los antecedentes de su obra, con todos los síntomas de la literatura Fogwill? Todos los síntomas Fogwill ya estaban en mis primeros relatos, los de los años 1977 a 1979. Desde entonces, no he progresado ni un milímetro.

En esa cierta entrega al feísmo, ¿qué es la belleza para usted? La fealdad es mi materia prima. Jamás imaginé que narrar de verdad la verdad fuese feísmo.

Algo general, pero que me interesa

«Me cago infinitamente en la cultura elevada. La desprecio tanto como a la populista»

«Prefiero textos turbios que transparenten la verdad. No creo haberlos alcanzado»

saber: ¿somos algo más que deseo?

Tendríais que preguntárselo a tu analista, que sin duda, por interés gremial, te respondería que no, que (vosotros) sois sólo eso. Si me lo preguntas a mí sabrás que te diré que sí: somos mucho más que deseo. Somos un poder y un saber natural que se valen del deseo para realizarse y pensarse respectivamente.

Entonces, ¿qué diablos es el deseo?

El deseo es una cuerda en la que siempre nos hemos movido y que, repentinamente, parece ser la única que vibra y se oye en un tiempo donde el saber se desacreditó y el poder perdió su carácter humano (o divino, que en definitiva, es algo humano por cuanto el temperamento de los dioses es una obra humana) y comenzó a operar desde un mas allá de lo humano. **Publicidad, marketing y literatura, son el rastro de su carrera (en muy resumidas cuentas). ¿Es un cóctel peligroso, un cóctel delicioso?**

No sé: esa combinación es el único trago largo que experimenté en la vida.

Dice que empezó en la droga para anestesiarse, pero ¿de qué?

De dolor de ser sabiendo que ya no es el hijo de Dios que uno esperaba.

¿Qué prefiere: ¿Textos lúcidos como la droga o turbios como la realidad?

Prefiero textos turbios que transparenten la verdad. No creo haberlos alcanzado. No creo que la droga sea algo lúcido ni que provoque lucidez. Si ser lúcido es saber lo que se hace, la droga, en mi experiencia, es todo lo contrario.



Help a él no es una novela cultural elevada. Se fuma, se folia, se droga y se corre mucho en coches rápidos. Creo que son elementos que le hicieron tomar ventaja y que nadie se había atrevido a tocar de un modo tan descarnado. ¿Tiene alguna explicación a esa atracción?

Me cago infinitamente en la cultura elevada. La desprecio tanto como a la cultura populista. El ideal sería producir cultura popular, pero ya nos está cerrado ese camino. La cultura popular es la mercancía dominante de la industria cultural. **No son relatos, tampoco cuentos, ni novelas, ¿cómo podemos llamarlos? Y, sobre todo, ¿qué tienen de cada uno de estos géneros?**

Como relatan, son relatos. Pero que del mundo, narran sólo lo que es importante para el arte de narrar. Son novelas libres de marquesas que salen a las cinco y de hombres que cavilan encendiendo un cigarrillo. Si fuman, fuman de verdad en el texto.

Y lo político y la amenaza, siempre ahí. En nombre de la prosperidad y el progreso, nos han machacado a todos.

La amenaza no está siempre ahí, sino siempre aquí. Lo político en la narrativa es ponerla en acción y medir hasta donde es capaz de llegar.

En ambos relatos veo personajes sin compromisos, con un hastío total hacia lo familiar... ¿estoy equivocado?

Estoy seguro de que estás equivocando. En principio por el hecho mismo de ver a partir de lo que has leído. No has visto: has construido imágenes por efecto de artefactos narrativos montados hace... ¡veinticinco años!

Entonces, ¿qué me sucede?

Te sucede lo mismo que a mis personajes: ellos se mueven, hablan y se comportan así y, si quieres, desean así porque ignoran que son meros objetos de un mandato familiar. Efectivamente, la droga ayuda a eso, a ignorar lo que más duele: que en las realizaciones extremas de la más exacerbada voluntad se está cumpliendo un llamado de la especie.



Help a él

AUTOR FOGWILL
EDITORIAL PERIFÉRICA
PÁGINAS 176 PRECIO 14,50 €